

Proliferación nuclear y Estado de Excepción

Gian Carlo Delgado Ramos[♦]

Preámbulo

En momentos en que se agudiza tanto la disputa por los recursos estratégicos, sobre todo del petróleo¹, como en los que hay una pérdida relativa de la hegemonía del dólar, entre otros factores, se identifica un endurecimiento en la postura de muchos gobiernos al tender hacia una actuación, interna y externa, cada vez más totalitaria.

Estados Unidos (EUA), particularmente a partir del 11.09 y su consecuente “guerra contra el terrorismo” (contra todos en general y contra nadie en particular), a la par de la petroguerra que mantiene en Irák, ambas con altos costos económicos, materiales, ambientales y humanos (civiles y militares), se coloca a la cabeza de la puesta en operación de lo que se conoce como *Estado de Excepción*.²

Se trata de una figura propia del totalitarismo moderno que ha sido introducida en muchas Constituciones de Occidente³, sobre todo durante el periodo de Guerras, y mediante la cual se interrumpe provisionalmente la distinción entre los tres poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) al reconocer contradictoriamente la “legalidad” de la ilegalidad puesto que se da por sentado, sobre todo: 1) la suspensión de la constitución; 2) la extensión en el ámbito de civil de los poderes que competen a la autoridad militar en tiempo de guerra; y 3) la ampliación excepcional de los poderes del ejecutivo, en particular de modificar y derogar con decretos las leyes vigentes.⁴

Este último punto, identificado en la historiografía estadounidense como la *presidencia imperial*⁵, es piedra angular desde la que se está profundizando el Estado de excepción en

[♦] Doctor en ‘Economía Ecológica’ egresado de la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Investigador del programa ‘El Mundo en el Siglo XXI’ del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Autor de varios libros y numerosos artículos publicados en América y Europa. Su próxima publicación: *Incertidumbres de la Nanotecnología* (Arena Abierta. México, 2007).

¹ Consúltase: Klare, Michael T. *Resource Wars*. Metropolitan Books. Nueva York, EUA., 2001.

² Para una valiosa reflexión al respecto del caso de Estados Unidos, léase: Saxe-Fernández, John. *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. Arena Abierta. México, 2006.

³ Véase: Agamben, Giorgio. *Estado de Excepción*. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires, 2004.

⁴ Agamben, 2004: 30-32. Para Giorgio, “...la expresión ‘plenos poderes’ con la cual se caracteriza a veces al estado de excepción, se refiere a la expansión de los poderes gubernamentales y, en particular, al hecho de que se le confiere al poder ejecutivo el poder de manar decretos que tienen fuerza de ley...el estado de excepción constituye antes bien un estado kenomático, un vacío de derecho.” (Ibid: 30). Para una definición similar, véase Saxe-Fernández, 2006., en siguiente nota al pie de página.

⁵ Sigo la sugerencia de Saxe-Fernández quien considera la “presidencia imperial” como una, “...expresión concreta del fenómeno imperialista contemporáneo...la expresión institucional de una realidad sistemática que surge de la

ese país. Lo corrobora la reciente aprobación por parte de George W. Bush de la *Ley de Comisiones Militares* (2006) que, entre otras cuestiones, suspende el artículo I de la Constitución que establece el privilegio del *writ* de *habeas corpus* (protección del arresto arbitrario), a la par de la instalación de tribunales secretos militares y la legalización de la tortura. Esto coloca a Bush, y por mucho, a la cabeza de la lista de los presidentes que han puesto formalmente en práctica el Estado de excepción en EUA, como lo son Abraham Lincon, Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt (aunque en efecto otros lo hicieron en los hechos).⁶

Estamos hablando prácticamente de un estado fascista pues, a decir de Agamben, “...el paradigma de la dictadura constitucional funciona sobre todo como una fase de transición que conduce fatalmente a la instauración de un régimen totalitario.”⁷

La cuestión del Estado de excepción es fundamental para la temática que nos ocupa pues modela en gran medida, no sólo el aumento de la carrera armamentista entre las principales potencias del orbe, sino que también impacta en el (re)arme de otros países propiamente del Sur –particularmente de aquellos en zonas geopolíticamente estratégicas o inestables. De ahí que se identifique, desde 1996, un incremento del gasto militar mundial del 34%, al llegar, en 2005, a la cifra de 1.1 billones (millones de millones) de dólares corrientes (sólo el aumento de 2004 a 2005 fue del 3.4 por ciento).⁸

naturaleza misma del desarrollo capitalista, aunque, sin duda, el régimen de excepción instaurado del 11-9 acentúa de manera inusitada la usurpación presidencial de funciones legislativas y judiciales a niveles dictatoriales” (Saxe-Fernández, 2006. Op cit: 15).

⁶ Según indaga Agamben, durante la Guerra Civil, y para ser más precisos, en 1861, Lincon actuó como dictador absoluto cuando él autorizó al jefe de Estado mayor del ejército a suspender el *writ* de *habeas corpus* cada vez que lo considerará necesario todo a lo largo de las vías de comunicación entre Washington y Filadelfia, donde se habían verificado desórdenes. Lincon impuso en 1862 una censura sobre el correo y autorizó el arresto y detención en cárceles militares de las personas sospechosas de ‘prácticas desleales y traidoras’. Ese mismo año, proclamaba el estado de excepción en todo el país. Más adelante, en la Primera Guerra Mundial, Wilson concentró en su persona, según apreciaciones de Agamben, poderes incluso más amplios que los que se había arrogado Lincon. De 1917 a 1918, el Congreso aprobó una serie de leyes -desde el la *Ley de Espionaje* (1917) hasta la *Ley Overman* (1918) mediante las cuales se atribuían al presidente el completo control de la administración del país y prohibían no solo las actividades desleales, sino también ‘proferir voluntariamente, imprimir o publicar cualquier discurso desleal, impío, procaz o engañoso’. Con tales antecedentes, Roosevelt asume poderes extraordinarios en el marco de la Segunda Guerra Mundial, de modo limitado cuando se declara emergencia nacional ante la ahora conocida operación del propio Departamento de la Defensa para (auto)atacar tropas estadounidenses en la Bahía de Tonkin (1939); de modo ilimitado, después del ataque japonés en Pearl Harbor (1941) que se considera como un suceso que se permitió que sucediera puesto que el grueso de la flota y altos mandos del Ejército de EUA no se encontraban al momento del ataque. Véase: Agamben, 2004. Op cit: 53-58. Para una discusión crítica sobre el caso de Tonkin, Peral Harbor y el 11.09 en relación a la presidencia imperial estadounidense, léase: Saxe-Fernández, John y Delgado, Gian Carlo. *Globalización del Terror, Amenaza Bioterrorista*. Centro Juan Marinello. La Habana, 2002.

⁷ Agamben, 2004. Op cit: 46.

⁸ Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). *Armaments, Disarmament and International Security*. SIPRI Yearbook 2006. Estocolmo, Suecia, 2006.

EUA ha sido responsable de ese incremento en un 80%⁹, lo que lo mantiene a la cabeza del gasto militar mundial al adjudicarse el 48%, seguido, de lejos, por Reino Unido, Francia, Japón y China. Otros países han liberado montos importantes aunque incomparables a los de EUA *et al* como resultado, en parte, de su situación económico-política y posible gracias a los ingresos extraordinarios producto de los elevados precios del petróleo y minerales estratégicos. Tal es el caso de México, Colombia, Venezuela, Argelia, Rusia o Arabia Saudita.

Tomando en cuenta tal tendencia centripetadora de la proyección del poderío policíaco-militar tanto hacia adentro como hacia fuera de las naciones (caso de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte [ASPAN] donde EUA propiamente extiende sus fronteras de seguridad hacia Canadá y México)¹⁰, es de notar que la inestabilidad de la “seguridad internacional” se intensifica, particularmente cuando se mantiene y/o incrementa la disponibilidad de armas de destrucción masiva -biológicas, químicas y nucleares- por parte de Estados de excepción cada vez más radicales y con dinámicas económicas relativamente espinosas e inquietantes (e.g. EUA y su deuda pública y déficit fiscal sin precedentes).

Como llama la atención Rossiter, “...en la era atómica...es probable que el uso de los poderes de emergencia constitucional se vuelva la regla y no la excepción.”¹¹ Y es que la ‘variable atómica’, desde su presentación ante el mundo con las innecesarias masacres de Hiroshima y Nagasaki, reconfigura y ahonda la tendencia hacia el Estado de excepción en su versión global *in extremis*.¹² Aún más cuando precisamente se intensifica la competencia intercapitalista y se identifica una conformación importante de regionalismos, algunos ya relativos retadores hegemónicos en múltiples planos (dígase la Unión Europea).

⁹ Como es de conocimiento público, el caso del gasto militar de EUA es avasallador. Las cifras se dispararon en la administración de G. W. Bush y el 11-09, teniendo una evolución, en millardos de dólares, que pasó de 288.8 en el 2000 a: 305 en 2001; 343.2 en 2002; 396.1 en 2003; 399 en 2004; 474.4 en 2005; y 512 estimados para 2006; y 504.8 programados para 2007 (*Office of Management and Budget Documentation: www.whitehouse.gov/omb/budget/fy2007/budget.html*)

¹⁰ Se puede asumir que, dado que el ASPAN incluye la extensión de la sombrilla antibalística hacia México y Canadá, una serie de cabezas nucleares se emplazarán en esos países como parte de la “seguridad nacional” de EUA (si es que eso no se ha hecho ya de modo secreto). Véase una reflexión sobre la ASPAN y su vínculo con el control del petróleo en: Saxe-Fernández, John. “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”. *Nueva Sociedad*. No. 204. Venezuela, 2006.

¹¹ Rossiter, C. L. *Constitutional Dictatorship. Crisis Government in the Modern Democracies*. Harcourt Brace. Nueva York, 1948. Citado en Agamben, 2004. Op cit: 36.

¹² Sigo la sugerencia de Saxe-Fernández, 2006. Op cit: 36.

Arsenales Nucleares y Proliferación

Como consecuencia de la “Guerra Fría”, hoy en día, EUA y Rusia figuran como los principales arsenales nucleares del mundo, aún a pesar de la firma de acuerdos y tratados bilaterales e internacionales (e.g. Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1968) que, lejos de limitar, más bien, en los hechos, se han restringido a la administración del desarrollo, despliegue y eventual uso de armas nucleares.¹³

Según datos públicos, EUA cuenta con 9,962 cabezas nucleares (5,235 estratégicas, 500 tácticas y 5,735 desplegadas) y 12 mil cargas de plutonio y 5 mil ensamblados secundarios en almacenamiento.¹⁴ Rusia, según estimaciones de la Guerra Fría, tiene unas 16 mil cabezas nucleares de las cuales 3,500 son estratégicas, 2,330 tácticas y 5,830 desplegadas).¹⁵ No obstante, el ‘Club Nuclear’ que acumula unas 27 mil cabezas nucleares más cientos de toneladas de plutonio o uranio, también incluye a Reino Unido (≈200), Francia (≈ 200- 350), Israel (≈ 100-170 cabezas), India (≈ 75-110), Pakistán (≈ 50-110), China (≈200-410) y Corea del Norte (<10).¹⁶

Es de notar, como precisa Nadal Egea, “...que las armas nucleares, su posesión y despliegue con intenciones de usarlas , son absolutamente ilegales ante el derecho

¹³ Como correctamente escribe Nadal Egea, “...su verdadero objetivo [el de los tratados] ha sido la codificación de las reglas de conducta que, en material de armas nucleares, han ido conformando las relaciones estratégicas entre las dos superpotencias. Estas reglas de conducta son el producto de una tensión entre las ambiciones de superioridad estratégica y las limitaciones y potencial de la tecnología militar. De este modo, los tratados buscan institucionalizar el comportamiento irresponsable que han tenido las superpotencias en el terreno de los armamentos nucleares” (Nadal Egea, Alejandro. Arsenales Nucleares. Tecnología decadente y control de armamentos. Colegio de México. México, 1991: 375).

¹⁴ EUA tiene desplegadas en el más alto secreto miles de cabezas nucleares en bases estadounidenses fuera de sus fronteras. Un documento recientemente desclasificado del Pentágono muestra que de 1951 a 1977, ese país tenía armas nucleares en Alaska, Canadá, Cuba, Guam, Hawaii, Islandia, Japón, la isla de Johnston, Marruecos, Filipinas, Puerto Rico, la entonces República de Corea, España, Taiwan, Bélgica, Francia, Grecia, Italia, Países Bajos, Turquía, Reino Unido, la entonces Alemania del Oeste y un país desconocido entre Canadá y Cuba (véase: Norris, Robert S., Arkin, William M., y Burr, William. Bulletin of the Atomic Scientists. Vol. 55. No. 6. EUA, noviembre-diciembre de 1999).

¹⁵ Véase: *Status of World Nuclear Forces*. Federation of American Scientist / Natural Resources Defense Council. Octubre de 2006.

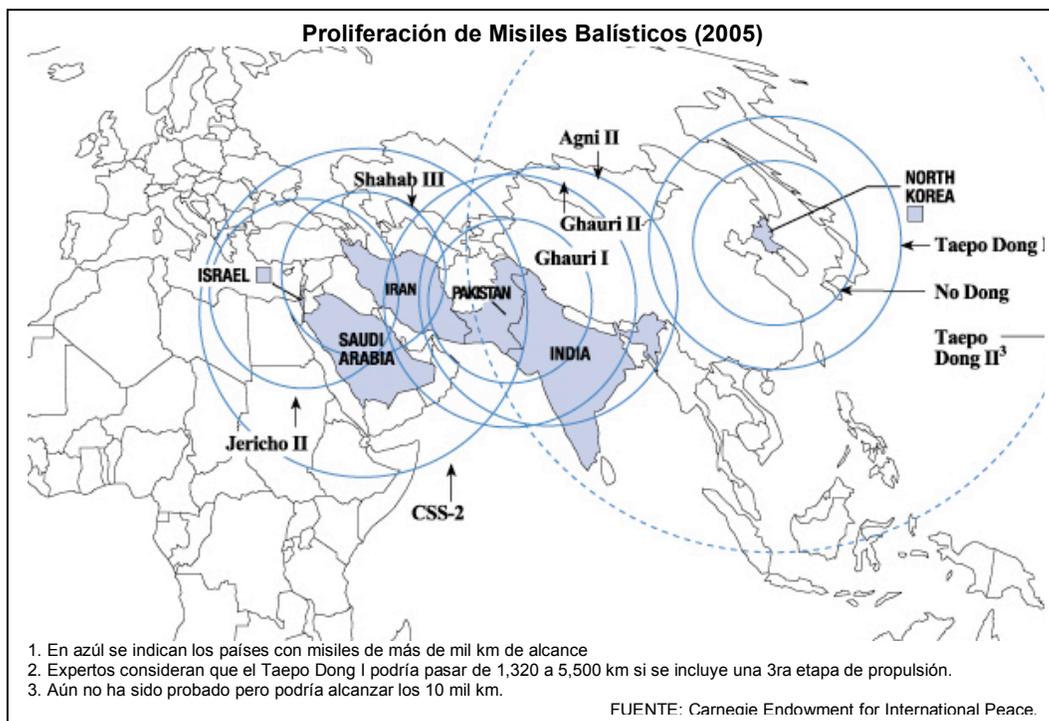
¹⁶ Según datos de 2005 del Institute for Science and International Security, el Carnegie Endowment for International Peace y la International Atomic Energy Agency, publicados en Nature, los datos son como siguen: EUA con 100 toneladas de plutonio, 700 toneladas de uranio enriquecido y 10 mil armas nucleares; Reino Unido con 8 y 20 toneladas respectivamente y 200 armas nucleares; Francia con 5 y 30 toneladas y 200 armas; Rusia con 150 y entre 800 y 1,400 toneladas y 17 mil armas; Israel 100 armas nucleares; India 70 armas nucleares y 0.5 toneladas de plutonio; Pakistán 0.04 y 1 toneladas respectivamente y 45 armas; China 50 y 20 toneladas y 400 armas; y Corea del Norte 0.02 toneladas de plutonio y entre 0 y 5 armas nucleares.

internacional”.¹⁷ Esto es porque violan: 1) la distinción fundamental entre beligerantes y no beligerantes (norma consagrada en la Quinta Convención de La Haya de 1907, la Carta de Nuremberg de 1945 y la carta de las Naciones Unidas); 2) la prohibición de utilizar armas que no discriminan entre la población civil y las fuerzas armadas (Octava Convención de La Haya sobre Minas Submarinas de Contacto de 1907, reglas de La Haya sobre Guerra Aérea de 1923, Primer Protocolo de la Cruz Roja de 1977, Carta de Nuremberg de 1945, etcétera); 3) la prohibición de armas que causan daño innecesario, imposible de someter a tratamiento médico y sufrimiento cruel (Protocolo de la Cruz Roja de 1977, entre otros); 4) la prohibición de utilizar armas que modifican el medio ambiente (Protocolo de la Cruz Roja de 1977 – artículo 36, Convención que Prohíbe la Utilización de Técnicas de Modificación del Medio Ambiente con Fines Militares de 1977); entre otros acuerdos más.¹⁸

Ahora bien, considerando las características de las armas nucleares, los escenarios de guerra termonuclear –totalmente injustificables- no pueden ser desestimados ni siquiera de parte de los actores más pequeños pues los efectos podrían ser devastadores. En todos los casos ha de tenerse en cuenta no sólo el número de cabezas y de material radiactivo útil en stock, sino también el tipo y alcance de los sistemas de lanzamiento de las mismas (lo que incluye el sistema satelital necesario para su guía y monitoreo). Este factor clave en los arsenales nucleares delimita el alcance de la proyección nuclear de un país dado, al tiempo que establece una serie de parámetros en la balanza de poder militar tanto regional como internacional.

¹⁷ Nadal, 1991. Op cit: 308.

¹⁸ Ibid: 307-316.



Lo anterior quiere decir que mientras EUA, Rusia, Francia o Reino Unido tienen la capacidad de alcanzar desde dentro de sus fronteras cualquier punto del planeta en un rango máximo de 20 minutos y con ello provocar una guerra termonuclear de escala planetaria, el resto de ‘pequeños socios nucleares’ sólo pueden hacerlo a escala regional pues la tecnología de misiles que aún tienen va de un rango de los 1,300 km a los 2,600 km (aunque se registran esfuerzos para ampliarlo). Este factor tecnológico, aunado a las peculiaridades geopolíticas de cada región, son aspectos fundamentales en el desarrollo nuclear de esos últimos países parte del “Club”, y consecuentemente, en el estímulo para que otros ‘amenazados’ procuren engancharse en el desarrollo de armas nucleares a partir del impulso de su industria nuclear civil dado que, del combustible utilizado en los reactores nucleares se puede derivar plutonio apto para armas nucleares¹⁹. Tal ha sido el caso de Francia (en 1960), China (1964), Israel (1967), India (1974), Sudáfrica (1982), Pakistán (1998), y recientemente de Corea del Norte (2006).²⁰

Si observamos el contexto Iraní que asegura restringir su interés nuclear al ámbito civil, a muy groso modo, éste, en su versión militar, parece responder al intento de hacer un contrapeso en la balanza de poder y por tanto en la geopolítica petrolera regional, producto, por un lado, de la ingerencia de EUA en Irak por medio de la ocupación,

¹⁹ Para una discusión sobre las características técnicas del combustible nuclear en sus diferentes formas y su posibilidad de ser reprocesado para extraer plutonio de contenido de isótopo 239 útil para la fabricación de armas (método denominado PUREX por “plutonium uranium extraction”), lease: Marsh, Gerald E., y Stanford, George S. “Smarter Use of Nuclear Waste”. *Scientific American*. EUA, diciembre de 2005: 84- 91.

²⁰ Broad, William J., y Sanger, David E. “A ‘race’ to head off nuclear disaster.” *International Herald Tribune*, 15 de octubre de 2006.

masacre y saqueo de esa nación, y por el otro lado, debido a la posesión de armas nucleares por parte de Israel y Arabia Saudita al oeste, y de Pakistán e India al este.

En el caso de Asia los factores son múltiples, pero bien es cierto que en buena medida se trata de una agudización de las confrontaciones por la hegemonía regional entre Rusia, China y Japón (cada uno haciendo alianzas explícitas o implícitas y triangulando en el caso de Corea del Norte; ya disputada añejamente desde antes que se sesionara la península) de cara a la proyección regional de la *Pax Americana* que, desde principios de siglo, se viene profundizando y metamorfoseando al seguir una serie de lineamientos de reubicación de tropas e infraestructura militar con el propósito de fortalecer la presencia de EUA. Así lo detalla puntualmente el *Proyecto Para Un Nuevo Siglo Americano*.²¹

Con tal propósito, EUA virtualmente está rodeando a China –la locomotora económica de la región, por así decirlo- por medio de la ocupación de Afganistán, con su ingerencia (militar) en Taiwán y Corea del Sur, con una serie de emplazamientos militares en el Océano Índico, con la reactivación de bases con armas nucleares en Guam, así como con la presencia de tropas en Japón, entre otras medidas.

El esquema, en el que está en juego tanto la fuerza de proyección de la *Pax Americana* como la posición relativa de los países de la región involucrados, es altamente delicado dado que las confrontaciones y las contradicciones se están desarrollando en un contexto de nuclearización inherentemente desestabilizador, peligroso y en última instancia, difícil, sino es que, imposible de “administrar”.

La doctrina nuclear del actual Estado de excepción estadounidense

En diciembre de 2001, EUA hace una revisión de su postura nuclear (Nuclear Posture Review - NPR) en la que articula los requisitos de las fuerzas armadas y las herramientas de planeación para re-enfatizar las operaciones contra adversarios regionales armados. Así, el 14 de junio de 2002, a unos meses del 11.09, el Presidente de EUA promulga la nueva guía de planeación de armas nucleares en concordancia con la NPR (*National*

²¹ Véase: Project for the New American Century. *Rebuilding America's Defenses. Strategy, Forces and Resources For a New Century*. EUA, septiembre de 2000.

Security Presidential Directive), y el 17 de septiembre de ese mismo año comunica la nueva estrategia nacional para combatir armas de destrucción masiva, consolidada en el documento *National Security Strategy of the United States of America*. En ésta se precisaba, entre otros puntos que:

...debemos prepararnos para detener a los estados delincuenciales (*rogue states*) y sus clientes terroristas antes de que sean capaces de amenazarnos o de usar armas de destrucción masiva en contra de Estados Unidos y sus aliados y amigos...Debemos adaptar el concepto de amenaza inminente ante las capacidades y objetivos de los adversarios actuales...Lo más grande la amenaza, mayor será el riesgo de la inacción –y más convincente resultará el caso de tomar acciones anticipatorias para defendernos, aún si la incertidumbre se mantiene hasta el momento y el lugar del ataque de nuestro enemigo. Para anticipar o prevenir tales actos hostiles de parte de nuestros adversarios, Estados Unidos actuará, si es necesario, de modo preventivo...Para apoyar [tales] acciones...continuaremos la transformación de las fuerzas militares para asegurar nuestra habilidad de desarrollar operaciones rápidas y precisas para alcanzar resultados decisivos.²²

En abril de 2004, EUA define un listado de países y objetivos de ataque nuclear (*Nuclear Weapons Employment Policy*) y, al año siguiente, en marzo de 2005, asigna al *US Strategic Command* (STRATCOM) la planeación de un *ataque global* –por medio del *Joint Functional Component Command for Space and Global Strike*- con el objeto de, “...proveer opciones rápidas de ataque al Presidente (sic) con medios nucleares, convencionales, espaciales y de información”.²³ Lo anterior significa, en palabras de la *Federation of American Scientists*,

...crear casi una invulnerabilidad para Estados Unidos al forzar la vulnerabilidad total sobre cualquier adversario potencial. Como resultado, *Global Strike* trata principalmente de escenarios de guerra más que de disuasión.²⁴

No sorprende entonces que EUA venga realizando juegos de guerra a escala global en los

²² White House, The. *National Security Strategy of the United States of America*. EUA, septiembre de 2002: 14-15. Citado en Kristensen, Hans M. *Global Strike. A Chronology of the Pentagon's New Offensive Strike Plan*. Federation of American Scientists. EUA, 15 de marzo de 2006: 3. Textual: “...We must be prepared to stop rogue states and their terrorist clients before they are able to threaten or use weapons of mass destruction against the United States and our allies and friends...We must adapt the concept of imminent threat to the capabilities and objectives of today's adversaries....The greater the threat, the greater the risk of inaction – and the more compelling the case for taking anticipatory action to defend ourselves, even if uncertainty remains as to the time and place of our enemy's attack. To forestall or prevent such hostile acts by our adversaries, the United States will, if necessary, act preemptively....To support preemptive actions, we will...continue to transform out military forces to ensure our ability to conduct rapid and precise operations to achieve decisive results.”

²³ Kristensen,, 15 de marzo de 2006. Op cit: 3. El *J3/J4 Operations and Logistics Directorate* mantiene una supervisión continua de la situación global a través del *Global Operations Center* (GOC), de por ejemplo eventos espaciales y globales y de la administración día-a-día de las fuerzas nucleares.

²⁴ Ibid: 4.

que incluye un importante, aunque en parte encubierto, rol del armamento nuclear (especificado en el Plan de Contingencia 8022 o COPLAN 8022). En éstos se manejan -desde de la *Defense Threat Reduction Agency*- escenarios de múltiples detonaciones nucleares, así como de armas químico-biológicas.

Una de las particularidades de la modalidad de guerra bajo la filosofía del *Global Strike*, además de poner en máxima y permanente alerta a los bombarderos (convencionales/nucleares) y hacer extensivo el uso y modernización de bases militares domésticas e internacionales, fijas y móviles (incluyendo submarinos nucleares), es que incluye el uso masivo de misiles de largo alcance, típicamente usados para el lanzamiento de cabezas nucleares. Se indica que una de las razones es poder reducir, al máximo, el tiempo de decisión-acción a la par de que se establecen mejores condiciones para un primer ataque sin previo aviso (convencional y eventualmente nuclear).²⁵ Para ello se están cambiando algunas cabezas nucleares de misiles Trident por cabezas convencionales.²⁶

El problema que surge, como bien lo advierte la *Federation of American Scientist*, es que se incrementa de modo importante el riesgo de error. Esto es porque se puede inducir una provocación-no-deseada al generar confusión a terceros debido a la falta de aviso o consulta. Como resultado un país puede detectar, dígame un misil Trident en lanzamiento -sin identificar el tipo de cabeza que contiene-, y activar unos o todos sus recursos nucleares (la denominada *Doom Machine*).²⁷ Las reacciones y “contra-medidas” de parte de Rusia son de particular atención pues es el único país, que al igual que EUA, tiene la capacidad de destruir el planeta entero.²⁸

²⁵ Un Ataque Global Sorpresivo (*Prompt Global Strike*), sostiene el *Air Force Space Command*, “...permitirá a EUA capitalizar los sistemas avanzados en *standoff* para alcanzar los efectos deseados y minimizar los efectos de un adversario con estrategias anti-acceso. Adicionalmente, dará al Presidente, a la Secretaría de la Defensa y a los Comandantes de Combate, la habilidad de negar, retrasar, bloquear, interferir, destruir, explotar o neutralizar rápidamente sus blancos en un marco temporal que se reduce de días/semanas a minutos/horas” (Kristense, 15 de marzo de 2006. Op cit: 15).

²⁶ En febrero de 2006, la Naval señalaba al Congreso que la modificación a misiles convencionales Trident “llena vacíos únicos de capacidad (*fills unique capability gaps*)” ya que, “...responde a los retos de los exigentes Requisitos de Blanqueo de un Ataque Global (*responds to the challenges of the most demanding Global Strike Target Requirements*)” y “cumple con los objetivos políticos con un riesgo mínimo”. El informe de la Naval, según detalla la *Federation of American Scientists*, devela que los blancos incluyen lanzadores de misiles móviles (blancos críticos), misiles balísticos intercontinentales, expuestos, aeropuertos y puertos de los que podrían salir cargas de armas de destrucción masiva y edificios variados. Véase: Kristensen, 15 de marzo de 2006. Op cit: 13.

²⁷ Ibid: 9-10.

²⁸ Por ejemplo, Rusia viene desarrollando sistemas de lanzamiento de largo alcance novedosos como lo es el misil tipo Topol-M con un rango de hasta 10 mil kilómetros y el misil balístico Baluva a desplegarse desde la nueva versión de submarinos nucleares Borei 955 (Saxe-Fernández, 2006. Op cit: 35).

El riesgo y la irresponsabilidad que conlleva este tipo de dinámica que despliega sistemas de lanzamiento duales (convencional-nuclear) se complementa con la intensión, de ser necesario –indica el gobierno de EUA–, del uso de armas nucleares no sólo estratégicas y tácticas sino también de nueva generación como las de impacto subterráneo²⁹ (e.g. el B61-11, o potencialmente el detenido proyecto del *Robust Nuclear Earth Penetrator*), así como de todo un abanico de armas clasificadas, ya desde Henry Kissinger (1974), como “opciones de uso limitado” (e.g. caso del “uranio empobrecido”, ya extensamente utilizado en la petroguerra estadounidense en Irak).

Igualmente, se ha declarado (octubre de 2006), que la seguridad nacional de EUA depende en forma crítica de su capacidad espacial por lo cual se reclama para sí el derecho de llevar acabo cualquier investigación, desarrollo u “otras actividades nacionales”; dígase de lanzamiento de más satélites militares-espías para, entre otras acciones, el control eficiente del mencionado sistema de lanzamiento de misiles, o incluso, el emplazamiento de armas en el espacio.

No es casual entonces que el 5 de diciembre de 2005, un conjunto de senadores enviaran al Presidente una carta en la que hacían expresa su preocupación acerca del nuevo borrador sobre la denominada *US Doctrine for Joint Nuclear Operations* puesto que,

...remueve la ambigüedad previa de la doctrina, al sugerir ahora que su administración usará armas nucleares para responder amenazas de armas de destrucción masiva no-nucleares y sugiere que esto podría incluir ataques nucleares preventivos lo que consecuentemente incrementa la dependencia en armas nucleares...Este esfuerzo para ampliar el rango de escenarios en que las armas nucleares podrían ser contempladas es imprudente y provocativo...constituye un cambio dramático en la política nuclear de EUA.³⁰

Aun más contundente y clarificador resulta el balance de Robert McNamara, quien fuese secretario de la Defensa en la época de la crisis de los misiles en Cuba, cuando precisaba, unos seis meses antes de la mencionada carta de los senadores, que:

...desde hace algún tiempo se venció el plazo para que EUA cese de usar las armas nucleares como instrumentos de política exterior a la usanza de la guerra fría...La actual

²⁹ El presupuesto de la agencia *Defense Threat Reduction* (DTRA) para el año 2007 incluye el financiamiento tanto para el desarrollo del ‘concepto avanzado de desafío de blancos en tunel’ (Tunnel Target Defeat Advanced Concept), como para la demostración de esa tecnología. El objeto: “...desarrollar una herramienta que permita mejorar la confidencia de los militares en la selección de las cargas nucleares más pequeñas pero adecuadas para la destrucción de instalaciones, al tiempo que se minimizan los daños colaterales” (Kristensen, 15 de marzo de 2006: 14).

³⁰ Kristensen, 15 de marzo de 2006. Op cit: 17.

postura en armas nucleares es inmoral, ilegal, militarmente innecesaria y espantosamente peligrosa. El riesgo de una guerra accidental o de un lanzamiento nuclear imprevisto es inaceptablemente alto. Lejos de reducir estos riesgos, el gobierno de Bush ha indicado que está comprometido a mantener el arsenal nuclear de EUA como la base de su poderío militar, un compromiso que simultáneamente erosiona las normas internacionales que han limitado la proliferación de armas nucleares (y de materiales usados en su construcción) por 50 años. Mucha de la política nuclear actual ha estado vigente antes de que yo asumiera la Secretaría de la Defensa, y en los años transcurridos desde entonces se ha hecho más peligrosa y diplomáticamente destructiva.³¹

Pax America y disuasión de ‘adversarios regionales armados’: el caso de Corea del Norte

Como es lógico, la disuasión de *adversarios regionales* por medio de amenazas nucleares no es algo nuevo en el pensamiento y actuar militar del ejército de EUA. Hiroshima y Nagasaki han estado para refrendar la posibilidad de concretizar otra vez tal amenaza, a decir de Saxe-Fernández, de “holocausto nuclear”.³² De este modo, ya con Nixon y entorno a la guerra de Vietnam, este proceder se calificó como “el principio de la amenaza de fuerza excesiva (*the principle of the threat of excessive force*)”.³³

Así, en lo que refiere a la península de Corea, tales amenazas datan de noviembre de 1950 cuando Truman declaró, ante la pregunta de eventualmente utilizar la bomba nuclear para intervenir en la guerra de Corea, que estaría dispuesto a usar “todas las armas que tenemos”.³⁴ Eisenhower haría lo mismo en mayo de 1953 como instrumento diplo-militar de presión en el marco del mismo conflicto. La situación se repetiría el 19 de agosto de 1976, cuando EUA amenazó nuevamente con usar armas nucleares ante el

³¹ McNamara, Robert S. “Apocalypse Soon”. *Foreign Policy*. EUA, mayo-junio de 2005. Citado en Saxe-Fernández, 2006. Op cit: 35-36.

³² Saxe-Fernández, 2006. Op cit: 33. Para el autor, Hiroshima es la expresión última de la aplicación del terror de Estado a escala global (Ibid: 34).

³³ El principio de la amenaza de fuerza excesiva, también calificado como “la teoría del hombre loco” fue dada a conocer por el jefe de personal de Nixon, H. R. “Bob” Haldeman en los siguientes términos: “...La llamo la teoría del hombre loco, Bob. Quiero que los Vietnamitas del norte crean que he alcanzado un punto en el que haría lo que fuera para detener la Guerra. Tan solo les soltaremos a ellos que, ‘por Dios, sabes que Nixon está obsesionado con esto del comunismo. No podemos restringirlo cuando está enojado ---y es que tiene su mano en el botón nuclear’--- y Ho Chi Minh en persona estará en París dos días después suplicando la paz”. H. R. Haldeman. *The End of Power*. Times Books. EUA, 1978. Citado en: Norris, Robert S., y Kristensen, Hans M. “Us nuclear threats: then and now.” *Bulletin of the Atomic Scientists*. EUA, septiembre-octubre de 2006: 69.

³⁴ Norris y Kristensen, septiembre-octubre de 2006. Op cit: 70.

fuerte enfrentamiento de sus tropas con militares fronterizos de Corea del Norte o lo que después se calificara como “Tree-Trimming Incident”.³⁵

Muchas otras amenazas nucleares por parte de EUA se han registrado en contra de sus cambiantes adversarios, entre tantas a Rusia (en términos de guerra general termonuclear) o a Pakistán, Irak o Irán (en términos de guerra nuclear regional), en lo que se puede describir como el *contradictorio* pensamiento militar estadounidense que mantiene dos nociones fundamentales dispares: “...la disuasión (a través de la destrucción [mutua] asegurada) y la irrenunciabilidad al primer uso del arma nuclear.”³⁶ No es casual que ante ello, el primer ministro de la Defensa de India, justo después de la Guerra del Golfo Pérsico (1991) y las amenazas nucleares de W. H. Bush contra ese país, expresara: “...nunca negocies con EUA a menos que tengas una bomba nuclear”.³⁷

Esto último es una perspectiva desde la cual, en efecto, parece estar operando hoy en día Corea del Norte, un país plausiblemente lanzó su programa de desarrollo de armas nucleares en la década de 1960, pero que se aceleró notablemente en los ochentas y, aún más en los noventas cuando, con la caída de la Unión Soviética, se quedó sin un importante apoyo económico-político y militar (incluyendo la sombrilla nuclear que hacia frente a la entonces fuerte presencia de armas nucleares por parte de EUA tanto en Corea del Sur como en Japón y otros emplazamientos regionales).³⁸

En 1993, Corea del Norte anuncia su intención de retirarse del ‘Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares’, una situación que provocó fuertes fricciones con EUA y que estuvo cerca ocasionar el bombardeo convencional de las instalaciones de producción de material radioactivo de Corea del Norte, aunque según reportó el USTRATCOM, también se estudió la opción nuclear en 1995.³⁹

En el transcurso, EUA negoció con Corea del Norte congelar su programa militar nuclear a cambio de ayuda económica internacional y la instalación de una nucleoelectrica. El acuerdo se vino abajo tanto por retrasos en la construcción de la nucleoelectrica, como a consecuencia de la doctrina del Estado de excepción que Bush instala gradualmente a

³⁵ Véase, Ibid.

³⁶ Nadal, 1991. Op cit: 194.

³⁷ Norris y Kristensen, septiembre-octubre de 2006. Op cit: 71.

³⁸ Para el caso de la historia del despliegue de armas nucleares en Corea del Sur, véase: Sin autor, “A History of US Nuclear Weapons in South Korea”. *The Nuclear Information Project*. EUA, 28 septiembre de 2005.

³⁹ Ibid: 70.

partir del 11.09. y desde la cual, en enero de 2002, calificó a Corea del Norte como parte del “eje del mal” (junto con Irán, Irak y Cuba).

Como respuesta, se asume que Corea del Norte puso el acelerador a su programa nuclear al admitir, en octubre del mismo año, que contaba con un programa secreto de enriquecimiento de uranio. En noviembre (2002) EUA, Corea del Sur y Japón acuerdan cortar todas sus exportaciones de combustible a Corea del Norte, contradiciendo lo estipulado en el tratado de 1994, momento a partir del cual, esta última pone en marcha su planta nuclear de Yongbyon –también violando el mencionado tratado.

En enero de 2003 la situación se agudiza con el retiro formal de Corea del Norte del ‘Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares’ y, en mayo, del acuerdo de 1992 celebrado con Corea del Sur para mantener la península desnuclearizada. Entonces Paul Wolfowitz, secretario de la defensa de EUA y actual presidente del Banco Mundial, contribuía al conflicto al precisar que, “...no hay amenaza más grande a la paz y la estabilidad que enfrente Asia –y otras naciones- que el programa nuclear de Corea del Norte.”⁴⁰

En agosto, Corea del Norte acepta negociar desde el grupo que luego sería denominado como ‘de las seis naciones’ (EUA, Rusia, China, Japón, Corea del Sur y del Norte). Después de asistir a tres rondas, Corea del Norte acusa a EUA, en septiembre de 2004, de mantener una política “hostil” en su contra y decide no asistir a la cuarta ronda. En septiembre de 2005 las partes acceden citar la cuarta ronda de negociación en la que Corea del Norte accede nuevamente a cerrar su programa militar nuclear a cambio de ayuda internacional, sin embargo, en vísperas de la quinta ronda (agendada para el 9 de noviembre) EUA opta por congelar los fondos de Corea del Norte depositados en el Banco Delta Asia en Maçau, razón por la cual se rompe la ronda.

La situación se radicaliza aún más, al punto que EUA declarase el 19 de septiembre de 2005 que no tiene intenciones de atacar a Corea del Norte con armas nucleares, aún a pesar de que sí había llevado a cabo ese mismo año por lo menos un juego de guerra que contemplaba la variable nuclear, hasta medio millón de bajas militares tanto coreanas como estadounidenses (unas 50 mil) y muchas más civiles tan sólo en los primeros 90

⁴⁰ Gilmore, Gerry J. “North Korea’s Nuclear Program Threatens Regional, Global Stability”. *American Forces Information Service*. EUA, 31 de mayo de 2003.

días, e inclusive la posibilidad de un enfrentamiento con China si el ataque era exitoso y se llegaba hasta la frontera con ese país.⁴¹ Otros planes de guerra previos, bajo el mando del *US Pacific Command*, son por ejemplo el OPPLAN 5027.⁴²

Tiempo después, en julio de 2006, Corea del Norte hace un ejercicio de lanzamiento de misiles de largo alcance (Taepodong-2) y anuncia su intención de llevar a cabo una prueba nuclear, misma que finalmente lleva a cabo en octubre de 2006.

Tal agudización de la postura de Corea del Norte no sólo responde a la virtual declaratoria de guerra por parte de la administración Bush inmediatamente después del 11.09 o a las medidas restrictivas tomadas en su contra. También es producto del doble rasero de EUA en materia nuclear. Mientras declara a Corea del Norte como ‘estado delincucional’ y toma medidas acorde, al mismo tiempo ofrece su apoyo a India (y antes a Israel); una medida por demás amenazante para China en el contexto regional.

El 21 de octubre, Corea del Norte anunciaba que los ejercicios militares conjuntos entre Estados Unidos y Corea del Sur "precipitan a la región al borde de la guerra"⁴³, al tiempo que EUA confirmaba de nueva cuenta su “obligación” de otorgar una sobrilla nuclear a Corea del Sur y a Japón puesto que, el 19 de octubre, Condolezza Rice había precisado al respecto que, “...EUA tiene la voluntad y la completa capacidad –y subrayo completa- de cumplir sus compromisos de disuasión y seguridad con Japón.”⁴⁴

Tal es el grado de peligrosa polarización de posturas.

El escenario se complejiza aún más cuando EUA mezcla el terrorismo de Estado con el terrorismo internacional al asegurar que Corea del Norte podría vender a terroristas un arma nuclear y ésta consecuentemente terminar bajo la forma de una mochila-bomba en alguna ciudad de EUA.⁴⁵ Ante ello, la consigna es “actuar antes de que eso suceda” aún cuando la evidencia se controvertida.⁴⁶

⁴¹ Sin autor, “North Korea: The War Game.” *The Atlantic Monthly*. EUA, julio-agosto de 2005.

⁴² Hirsh, Michael., Liu, Melinda., y Wehrfritz, George. “‘We Are A Nuclear Power’”. *Newsweek*. EUA, 23 de octubre de 2006: 25.

⁴³ AFP, Reuters y DPA. “‘Al borde de la guerra’, por ejercicios militares Corea del Sur-EU: Norcorea.” *La Jornada*. México, 22 de octubre de 2006.

⁴⁴ Shanker, Thom y Onishi, Norimitsu. “Japan rejects notion of its ‘going nuclear’”. *International Herald Tribune*. 19 de octubre de 2006.

⁴⁵ Para una discusión sobre terrorismo de Estado, terrorismo internacional financiado por el Estado y terrorismo internacional, todo de cara a los eventos del 11.09, lease: Delgado-Ramos y Saxe-Fernández, 2002. Op cit.

⁴⁶ Sin autor, Julio-agosto de 2005. Op cit.

El complejo bélico-industrial de EUA y la proliferación internacional.

Las amenazas de hoy, suscribe un memorando de la *Heritage Foundation* (EUA),

...son los poderes regionales armados con armas de destrucción masiva y mecanismos de entrega de larga distancia...la disuasión es una herramienta incierta en este medioambiente, y las capacidades que hasta ahora eran estabilizadoras, podrían tener hoy efectos desestabilizadores.⁴⁷

No obstante, la capacidad de disuasión sigue siendo importante en la era de la Post Guerra Fría, refiere el memo de la *Heritage*, razón por la cual precisa que,

...el arsenal de la Guerra Fría debe (sic) ser ajustado, en número y tipos de armas, para proveer la capacidad de disuasión en una situación nueva y dinámica...[ello implica] mantenerse por delante de la curva de modernización de las fuerzas y de la postura de fuerza, y usar esa posición de fortaleza para asegurar que ningún país o poderes quieran competir.⁴⁸

Para tal comitiva de modernización de lo que Mary Kaldor denominaba como “*arsenal barroco*”⁴⁹, según el mencionado memorando, EUA debe:

- a) adoptar una estrategia dual de disuasión nuclear contra países delincuenciales;
- b) terminar la moratoria de pruebas nucleares;
- c) reestablecer el financiamiento a la investigación de nuevas armas nucleares apropiadas a las necesidades actuales [lo que sea que eso signifique!]; y
- d) enfocarse en esfuerzos anti-proliferación y no en de desarme nuclear.⁵⁰

Lo anterior apunta nítidamente hacia la profundización de la carrera armamentista y por tanto de lo que Melman⁵¹ calificó apropiadamente como *Capitalismo de Pentágono* para referirse a la peculiar economía de “maximización de costos” establecida entre el Pentágono y sus más de 37 mil contratistas y más de 100 mil subcontratistas; un esquema en el que la ‘ganancia’ no se deriva de relaciones de “mercado” sino de vinculaciones de orden político-militar y administrativo.

⁴⁷ Spring, Baker y Gudgel, Kathy. “The Role of Nuclear Weapons in the 21st Century”. *The Heritage Foundation. Web Memo*. Washington, 13 de abril de 2005.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Kaldor, Mary. *El Arsenal Barroco*. Siglo XXI/Pablo Iglesias. Madrid, España., 1986.

⁵⁰ Spring y Gudgel, 13 de abril de 2005. Op cit.

⁵¹ Melman, Seymour. *Pentagon's Capitalism: the political economy of war*. McGraw-Hill. Nueva York, EUA., 1970.

Dicho apogeo de la permanente economía de guerra estadounidense ha sido ampliamente visible a partir del paquete de iniciativas político-económicas de cara al 11.09⁵², no obstante, sería un error pensar que para el caso de la carrera nuclear, ésta se detuvo con el término formal de la ‘Guerra Fría’ y con la firma, en 1992, de la *Nuclear Testing Moratorium Act*. Por el contrario, ese programa nuclear no menguó. Entonces se optó por una apertura de financiamiento de 70 millardos de dólares para el programa “Stockpile Stewardship” con el propósito de “compensar” el desarme nuclear y la “pérdida” de la opción a ensayos nucleares.⁵³ Las actividades del programa han incluido nuevas instalaciones (e.g. *National Ignition Facility* - NIF), modernización de cabezas nucleares, almacenamiento de éstas o, más recientemente (a saber), el desarrollo de nuevas armas nucleares.⁵⁴ El presupuesto de 2007, continúa el “Stockpile Stewardship” y extiende el programa de ‘Reemplazo Eficiente de Cabezas Nucleares’, por ejemplo para mejorar/ampliar la capacidad de las bombas B61, W76 y la W80.⁵⁵

El NIF, que explora la capacidad de ‘encender’ una reacción de fusión nuclear en cadena por medio de láser para el estudio y desarrollo de mejores y novedosas armas, es un buen ejemplo del típico modo operativo del complejo-militar-industrial, por seguir las palabras de Eisenhower⁵⁶. Originalmente se calculó un costo de un millardo de dólares, pero a diez años de continuar con su construcción, sólo el precio de ésta ha subido a 5 millardos, al que hay que sumarle un costo operativo de 30 millardos más.⁵⁷

En contra del Tratado de Misiles Anti-Balísticos - ABM (1972) y en lo que calificase el primer ministro de relaciones exteriores ruso, Igor S. Ivanov, como “un error fatal”, la (re)activación del fracasado proyecto de la guerra de las galaxias (*Star Wars*), desde principios de la década de 1990 denominado como Sistema de Defensa Anti-Balístico (*Ballistic Missile Defense*), sigue siendo uno de los principales barriles sin fondo del Pentágono en beneficio de contratistas bien definidos de ese país (e.g. General Dynamics,

⁵² Léase una indagación al respecto en: a) Saxe-Fernández, 2006. Op cit; b) St. Clair, Jeffrey. *Grand Theft Pentagon. Tales of corruption and profiteering in the war on terror*. Common Courage Press. Canadá, 2005.

⁵³ Alliance for Nuclear Accountability. *The US Nuclear Weapons Complex: Deceptive Names for Dangerous Unnecessary Projects*. Washington, EUA. Primavera de 2006.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Eisenhower, Dwight D. “Farewell Address”. Washington, D.C., 17 de enero de 1961.

⁵⁷ Ibidem.

Boeing) y una de las razones que ha estimulado la tolerancia de la existencia de “estados delincuenciales” con aspiración a la bomba atómica, pues se asume implícitamente que justifica la existencia de tal escudo anti-balístico con un costo inicial estimado de unos 80 millardos de dólares. En este tenor, un reciente artículo de *Newsweek* justamente suscribe que para la administración Bush, “...Kim Jong Il era un villano manejable que servía tenerlo alrededor para justificar la pieza central de la política exterior de Bush: el costoso programa de defensa balística.”⁵⁸

No es casual entonces que mientras se modelaba el exacerbamiento del conflicto nuclear con Corea del Norte (e Irán), el 13 de diciembre de 2001, la administración Bush estancara la ratificación del ABM, una tendencia unilateral que fuese también tomada con respecto a la Conferencia de Revisión de la Convención de Armas Biológicas, el rechazo de los lineamientos de la Corte Penal Internacional, o el retiro de la Convención para la Prohibición de Minas Terrestres, entre otras acciones (e.g. retiro del Protocolo de Kyoto).

A Modo de Reflexión Final

La presidencia imperial de EUA, desde un Estado de excepción en estado de guerra, está particularmente dañando la seguridad internacional al exacerbar innecesariamente múltiples conflictos y generar un panorama altamente desestabilizador a partir de una profundización de la carrera armamentista, sobre todo la nuclear.

La irresponsabilidad se hace mucho mayor si tomamos en cuenta el álgido estímulo que la nucleoelectricidad está teniendo, sobre todo en el último par de años, desde entes como la *Agencia Internacional de Energía Atómica* de la ONU, el Departamento de la Energía de EUA o el MIT⁵⁹, a partir de argumentos totalmente debatibles e incluso erróneos como que ahora sí ya es segura, económicamente viable (si se mantienen jugosos subsidios) y medioambientalmente ‘amigable’ pues se trata de una energía que no contribuye al calentamiento global (aunque no se dice que genera desechos altamente tóxicos para la vida por cientos e incluso miles de años según sea su composición isotópica). Lo

⁵⁸ Hirsh, Liu y Wehrfritz, 23 de octubre de 2006. Op cit: 24.

⁵⁹ *The Future of Nuclear Power*. Massachusetts Institute of Technology. EUA, 2003.

contradictorio de la Agencia, casualmente ahora bajo la presidencia en la ONU de Ban Ki Moon de Corea del Sur⁶⁰, no puede ser mayor: detectar la proliferación y promover la energía nuclear civil.

El panorama podría verse aún más intrincado si, entre otros eventos, EUA decide en 2009 no ratificar y extender el *Tratado de Reducción de Armas Estratégicas I* que firmó con Rusia.⁶¹

Y es que de radicalizarse aún más los gobiernos del orbe hacia su figura de Estado de excepción, por ejemplo a través de un incremento del uso impune del poder policíaco-militar con todo y su ‘variable nuclear’, tal y como lo está haciendo crecientemente EUA, es de esperarse que los conflictos nucleares, lejos de reducirse, más bien aumentarán y no sólo, crecientemente cabe la posibilidad de que se salgan de control. El resultado: un mezcla explosiva de repercusiones de tal magnitud, propia de lo que se denominó como el *Estado de excepción global in extremis*, que difícilmente son imaginables y en la que lo que esté en juego en primera y última instancia es la vida misma.

⁶⁰ Para el Nuevo presidente de la ONU, el rol principal de este organismo es debe ser de doble acercamiento: “...mientras tomamos y hacemos llegar un mensaje muy fuerte a Corea del Norte [e.g. sanciones], necesitamos también dejar algo de espacio para las negociaciones” (Weymouth, Lally. “A Baptism by Fire”. *Newsweek*. EUA, 23 de octubre de 2006: 27).

⁶¹ Así lo advierte el Bulletin of the Atomic Scientists, en: Norris, Robert S. y Kristensen, Hans M. “Global Nuclear Stockpiles, 1945-2006.” *The Bulletin of the Atomic Scientists*. Vol. 62. No. 4. EUA, Julio-agosto de 2006.